

## **GENDERED ANTHROPOLOGY**

Teresa del Valle. ed. *Gendered Anthropology*. Routledge.  
Londres, 1993.

*Gendered Anthropology* hace retroceder las fronteras de la antropología del género. Desafiando los viejos conceptos que dábamos por sentados, se pone en cuestión la relación "natural" entre el género y el sexo: rechazando la suposición de que el género está basado en la diferencia biológica, nos estimula a repensarlo como un constructo elaborado a base de la diferencia sexual.

Una fascinante colección de artículos, abarca cuestiones teóricas en la pregunta formulada por Verena Stolcke (Cap.1). ¿Es el sexo al género como raza a etnicidad?, en el estudio de parentesco, persona y género realizado por Signe Howell y Marit Melhuus (Cap.2) y en la problemática de la diferencia analizada por Henrietta Moore (Cap.7).

La aplicación teórica al trabajo empírico está plasmada en los capítulos de Serge Tcherkezoff sobre las relaciones de género en la sociedad *Samoa* (Cap.3), de Hildegard Diemberger respecto a los *Khumbo* de Nepal (Cap.4) y de Marianne Gullestad refiriéndose a la decoración del hogar en la sociedad noruega moderna (Cap.5). En el campo metodológico, Sabine Strasser y Ruth Kronsteiner plantean las dificultades enfrentadas durante su trabajo de campo en Turquía y el problema ético y empírico de cómo actuar políticamente como feministas y antropólogas (Cap.6).

La introducción de Teresa del Valle esclarece los avances hechos en la antropología del género hasta ahora, y junto con Howell y Melhuus (Cap.2), señala las lagunas dejadas por la negligencia del género en las áreas tradicionales de la antropología. Del Valle enhebra la aguja de los argumentos que siguen y el hilo está recogido por Moore en el último capítulo, dando forma al libro y estableciendo un diálogo fructífero entre las aportaciones enriquecedoras de investigaciones de varias partes de Europa.

La consideración de diversas formas de diferenciación social (Cap.1), sea en la sociedad europea (Cap.5), sea en culturas no-occidentales (Cap.3, 4 & 6), pone en duda el concepto de género formado por el pensamiento antropológico occidental. Éste, muchas veces peca de androcentrismo y como señala Tcherkezoff (Cap.3), se demuestra incapaz de aceptar las formas asimétricas de otras culturas.

Estamos ante lo que Del Valle identifica como el

terreno más innovador de la antropología, donde los cambios en los conceptos del género están estrechamente vinculados a los cambios producidos en la sociedad. Los cambios sociales requieren una redefinición de los términos que utilizamos y los autores someten a un examen exhaustivo el discurso antropológico. Stolcke (Cap.1), centrándose en la relación entre raza/etnicidad y sexo/género, descubre la construcción socio-político de la diferencia sexual partiendo de diferencias supuestamente "naturales".

La "naturalización" de las diferencias de género ha contribuido a la simplificación de la relación entre sexo y género y los trabajos aquí presentados vuelven a descubrir su complejidad. En un artículo rico en datos etnográficos y claro en su teorización, Diemberger (Cap.4) analiza la conceptualización del género en la cultura *Khumbo* (Nepal), demostrando la interrelación entre cuerpo femenino, cosmovisión y estructura social. Con un argumento tortuoso que oscurece la lucidez de su pensamiento, Tcherkezoff (Cap.3) demuestra que en la cultura *Samoa*, la percepción de género no coincide con la nuestra en una división sencilla entre masculino y femenino, ni se reduce a la diferenciación biológica, sino que predomina una relación "asexual" entre hermano/hermana.

La tradición antropológica al especializarse en el estudio del "otro" y la tradición feminista de suponer la dominación universal del hombre sobre la mujer, han oscurecido tanto las variaciones intra-culturales como las semejanzas entre hombres y mujeres y aunque

algunos capítulos tratan esta problemática (Cap.3, 5), Moore (Cap.7) detecta una falta de habilidad para manejar de manera analítica lo similar y lo diferente: un reto para futuros trabajos.

El caso es que este volumen presenta teorías en vías de formarse y eso es lo que le hace interesante. Las aportaciones rompen con los moldes establecidos, dando un nuevo ímpetu que desmiente el pronóstico pesimista de Strasser & Kronsteiner (Cap.6) de que la antropología social tiene pocas perspectivas para el futuro. Aunque Howell & Melhuus (Cap.2) acusan la falta de impacto de los estudios del género como tema de mujeres, aparentemente manifestada por la prominencia de autoras en este volumen, este libro representa un desafío para la disciplina y es recomendable por su aportación válida e iluminadora al debate de la antropología del género.

MARGARET BULLEN

## IDENTIDAD Y LENGUA

José Miguel (Txemi) Apaolaza, *Lengua, Etnicidad y Nacionalismo*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1993.

Ahora que asistimos a la desintegración de Estados que se pensaban consolidados y a la recomposición y reestructuración de límites territoriales que albergarán nuevas Naciones, aparece *Lengua, Etnicidad y Nacionalismo* de José Miguel (Txemi) Apaolaza en la Colección Cuadernos de Antropología que publica la editorial Anthropos.

En este contexto europeo, las reivindicaciones del pueblo vasco en defensa de una identidad propia, se han mantenido a lo largo de este siglo con períodos de mayor o menor intensidad. Analizar la complejidad del fenómeno del nacionalismo no es tarea fácil y, en el caso del vasco, ha sido abordado, generalmente, desde posicionamientos a favor o en contra que en nada ayudan a desentrañar esa complejidad. En esta ocasión,

Apaolaza lo hace desde la perspectiva antropológica y en base a la observación directa en un contexto muy concreto. Este ensayo está basado en la Tesis Doctoral del autor y en la recogida de datos que realizó durante los años 1986 a 1988.

El lugar elegido para el estudio fue la localidad de Salvatierra (Agurain) en la llanada alavesa; un municipio de unos tres mil quinientos habitantes que sufrió, durante la década de los setenta, una importante transformación a raíz de su industrialización. Hay que señalar que este mismo fenómeno ha afectado a otros municipios vascos, en Álava y principalmente en Guipúzcoa y Vizcaya.

En la brusca transformación de un pequeño núcleo rural en un municipio urbano e industrializado, el rápido aumento del número de habitantes, por la venida de personas de otros puntos del Estado Español o del propio País Vasco, es un factor importante. Aunque el trabajo no trata específicamente el tema de la inmigración interna y los conflictos que ello provoca entre la población "autóctona" y los de "fuera", esta problemática está presente a lo largo de la obra y me parece una importante aportación a un tema que ha sido muy pocas veces estudiado en su concepción en la zona vasca.

Otra aportación importante de esta obra es la apertura que proporciona al conocimiento de las diferentes situaciones que se viven en el País Vasco. Aunque el territorio de Euskal-Herria y el proyecto político de Euskadi se tratan, y aparecen a la luz

pública, como un conjunto y un proyecto globales, es evidente, para cualquier observador, que la realidad vasca presenta una gran diversidad. En esta ocasión el autor ha elegido la lengua como variable para observar esa diversidad.

En Euskal-Herria existe una acusada dicotomía entre las consideradas zonas vascófonas, aquellas donde la lengua vasca —el euskara— es hablada por una mayoría de la población, y las zonas no vascófonas, en las que la lengua se perdió hace más o menos tiempo o es utilizada por sólo una minoría. Es en las zonas vascófonas donde el nacionalismo vasco se ha mantenido tradicionalmente; un nacionalismo que es definido como étnico por Apaolaza.

Salvatierra (Agurain) pertenece a la segunda categoría. El euskera se perdió hace dos siglos, la opción nacionalista no ha estado presente hasta épocas recientes y esa opción, según el autor, no presenta, en principio, las características del nacionalismo étnico. Sin embargo, nos demuestra Apaolaza, ante la complejización de su estructura social, ante la necesidad de establecer las jerarquías que determinan y definen esas estructuras, va a ser el euskara o mejor "la defensa del euskara", lo que se constituye en símbolo, en metáfora, en instrumento, para marcar una primera diferenciación social: "nacionalistas"- "no nacionalistas", "nosotros"- "ellos", "dentro"- "fuera". Tras estas divisiones básicas, vendrán otras; la opción nacionalista presentará diferentes "posicionamientos", posicionamientos de izquierda o de derecha, pero la dicotomía

básica funcionará como elemento claramente diferenciador.

Así, a través del análisis de la interacción social representada por las acciones de los diferentes grupos formales e informales, políticos en definitiva, presentes en esa localidad así como de determinadas acciones simbólicas, de contenido étnico, que tienen lugar en la época en que se llevó a cabo el estudio, podemos ver la forma en que se da la dinámica social y la actuación de los actores sociales. Como indica el autor, opinión con la que estoy de acuerdo, este "estudio de caso" no se cierra sobre sí mismo, sino que sirve para generalizar, comparar y analizar situaciones similares en otros puntos, tanto de la geografía vasca, como de otras geografías.

Los/as antropólogos/as sociales hemos dejado de estudiar exclusivamente los lugares lejanos y exóticos y nos enfrentamos con presentar la realidad social como una instantánea fotográfica que permanece así para siempre en el álbum que se apila en las bibliotecas. Como señala Teresa del Valle en el prólogo de este ensayo, esta nueva práctica, "cercana en el tiempo y en el espacio", impide "la tentación de la técnica del re-estudio al cabo de diez o quince años, como ha sido tradicional en la antropología"; de hacerlo, habría que tener en cuenta que los actores sociales han seguido actuando y sería, por lo tanto, un "re-encuentro con los protagonistas, en su tiempo y lugar correspondientes".

M. CARMEN DIEZ MINTEGUI



## LOS MUNDOS DE LOS VAQUEIROS

María Cátedra. *This world, other worlds. Sickness, suicide, death, and the afterlife among the Vaqueiros de Alzada of Spain.* The University of Chicago Press. Chicago, 1992.

Esta obra se centra en la idea de que para los Vaqueiros de Alzada la muerte y el más allá son ante todo aspectos de su propia vida. Lo son cuando se inicia el proceso del morir con la enfermedad (primera parte); en el momento de producirse la muerte (segunda parte), y cuando se plantean la realidad del después de la muerte (tercera parte). Si no se lee la obra teniendo en cuenta esta conexión entre el mundo de aquí y los otros mundos se perderá buena parte de la originalidad del enfoque y, desde luego, pasará desapercibido el argumento que sustenta los materiales empíricos. Precisamente en este sentido es más expresivo el título de esta versión al inglés, llevada a cabo por W. A.

Christian, que el de la originaria en castellano (*La muerte y otros mundos*, Júcar Universidad, 1988).

Efectivamente, todo el entramado de creencias cosmológicas de los vaqueiros aparece como justificación de unas formas de vida cuyos marcos de actividad se despliegan desde la casa y las brañas. Los conceptos de maldito y bendito, que guían el análisis del primer largo capítulo del libro, se nos muestran como un reflejo del continuo discernimiento que el vaqueiro tiene que hacer entre los objetos, los animales, las estrategias vitales, las personas y, en general, las relaciones sociales que le rodean. De todo esto ha escrito María Cátedra explícitamente en otras obras, y aquí aparecen los argumentos apuntados y, en ocasiones, sugerentemente expuestos.

En este contexto es sumamente interesante la conclusión hasta cierto punto paradójica a la que llega la autora. Por una parte la extrema nitidez de la clasificación de la realidad en el ámbito de lo maldito y de lo bendito, y por otra la ambigüedad con la que se encuentra al tratar de encajar los elementos del mundo vaqueiro en esas dos categorías. En el primer caso está claro que lo bendito se define en relación con valores que tienen que ver con el mantenimiento de las casas vaqueiras. Las enfermedades, que rompen el equilibrio del sistema corporal, afectan a la vida vaqueira de braña y casa de una manera radical. Bendito/maldito; bien/mal, son equivalentes, en una de sus acepciones, a lo de dentro y a lo de fuera. De fuera vienen alimentos extraños, enfermedades nuevas, remedios que causan

mal, pero también la esterilidad, y la desgracia en general (p.63ss.). Por otro lado aunque lo bendito enraíza en la vida de las brañas y más puntualmente de cada una de las casa, hay situaciones internas que pueden producir desgracias y ser en consecuencia malditas. El estudio de la envidia que cierra este primer capítulo sobre la enfermedad lo pone bien en evidencia. Dentro de la braña hay malos vecinos, liosos, egoístas y por supuesto envidiosos (pg.68). Aunque la igualdad es frecuente hay casas que medran más que las demás... Son demasiadas las circunstancias en las que la casa vaqueira se encuentra expuesta al conflicto con los de dentro como para que la mentalidad vaqueira pueda ser receptiva al maniqueísmo que pudiera estar implícito en una estructura dicotómica de la realidad (dentro y fuera...), y para que, en consecuencia, la ambigüedad no aflore en la conceptualización de las categorías básicas del sistema. La autora ha sabido poner de manifiesto esta incoherencia de los sistemas de clasificación, y lejos de ver en ello un obstáculo teórico hacia esa meta del "todo tiene que encajar" que aparece con frecuencia implícita en los estudios sobre estas materias, y que se suelen tomar como criterio suficiente para avalar la pertinencia del propio análisis (lo que en más de una ocasión ha llevado a la manipulación de los datos), asume el fenómeno y trata de explicarlo. Los sistemas de clasificación, nos viene a decir, han de leerse en el contexto ecológico y económico en el que aparecen y tienen relación con la ambivalencia de los asuntos humanos. "Sería un error no considerar la ambigüedad

que aparecen una y otra vez en estas páginas en relación a muy diferentes contenidos (especialistas, aposiciones como bendito y maldito, en las brujas y los espíritus). El modelo binario tiende a suprimir modos cualitativos y analógicos de pensamiento que merece la pena poder de manifiesto" (p.346).

A medida que avanzamos en la obra, este marco de la braña y de la casa, como ineludible contexto explicativo, se reitera de forma todavía más explícita. Al final del capítulo tercero se concluye todo el estudio de la muerte con un excelente análisis de su proceso desde la casa. La novedad en el tratamiento de la muerte que hace María Cátedra está en la forma como nos demuestra que la muerte se construye culturalmente y que entre los vaqueiros el camino se inicia con tiempo suficiente como para que los más próximos a ella aprendan a afrontarla. De esta manera el estudio de la muerte coincide con el de una etapa de la vida. La buena muerte es aquella que no separa al vaqueiro de sus actividades domésticas, la mala es la que le postra, le margina en vida y le hace avanzar hacia el final desconectado de las actividades que habitualmente suceden en la casa. Pero, en la medida en que la suerte se une a la vida, vuelve la ambigüedad a instalarse en las relaciones domésticas, los problemas que le acompañan se reactivan en torno al que está llamado a protagonizarla: el rol del anciano vaqueiro como padre y amo; la necesidad de continuar la casa y al mismo tiempo de lograr la seguridad individual (194s.): ello ocurre en ese instante en el que es necesario poner en manos de la siguiente generación

las riendas de la casa, a cambio de garantías de atención en la vejez. Pero con esta cesión del mando el vaqueiro inicia inexorablemente “la primera etapa en la transición hacia la muerte” natural. De esta manera el guión diacrítico de la muerte es un acontecimiento doméstico, sustentado en el atento control de los vecinos, que acompaña a la inesperada normativa sobre este momento. Todo ello contribuye a la definición cultural del proceso.

La autora hace también una buena aportación al estudio del suicidio, como una forma de muerte peculiar. El suicidio no es un acontecimiento individual. Se produce en el marco de las relaciones dentro de la casa. A veces estas relaciones son personales y la comunidad está atenta para atribuir responsabilidades a los vivos, si fuera el caso, pero con más frecuencia juegan un papel importante aquellas que se producen como consecuencia del entramado insitucional de la vida doméstica. Las observaciones sobre los suicidios de hombres y mujeres, a la luz de los distintos roles que ambos juegan en la sociedad, de la transmisión dentro de la casa de “las enfermedades” que pueden llevar a suicidio, o de la idea de destino asociada a la herencia de la casa, que convierte al suicidio en una expiación moral, son no solamente precisas, sino innovadoras en las explicaciones de fenómenos de esta naturaleza.

En la misma línea de coherencia explicativa se trata también el después de la muerte. El más allá se entiende también en el contexto de la casa. Los muertos juegan un papel de jueces y víctimas respecto de los

vivos (pg.323). Se comunican con ellos de múltiples formas y les reprochan su conductas, son abanderados del orden moral, y les responsabilizan de su situación en el otro mundo. Lo importante de este complejo de creencias es obviamente su capacidad de generar conductas, que afectan en su conjunto a los miembros de la casa (pg.324).

Quiero hacer una referencia a lo que este estudio significa en la investigación del problema vaqueiro. La autora resume en esta versión las diferentes interpretaciones que se han dado a la existencia de los vaqueiros como grupo marginal y reitera su visión del problema, tal como ya ha sido analizado por ella en otro lugar ("Mito e historia de los Vaqueiros de Alzada", *Análisis e Investigaciones Culturales (AIC)* 26, p.11-28). Después de descalificar aquellas interpretaciones que atribuyen un origen peculiar a los vaqueiros, enlaza con la tesis de J. Uría Ríu, que justifican esas características como derivadas de las peculiaridades en las formas de vida de los vaqueiros en relación a sus vecinos. Las preguntas que se plantea María Cátedra al final de la investigación (pg.352 ss.) son pues ineludibles. ¿Qué pueden aportar todos estos datos a la clarificación del problema vaqueiro, es decir, a la cuestión de sus orígenes y de su marginalidad? La autora, partiendo del hecho obvio de que los vaqueiros son tan asturianos como sus vecinos, apunta dos posibilidades: que entre ellos haya perdurado el sistema de creencias con toda coherencia, mientras que en el resto haya desaparecido; o bien, de forma más plausible, que los vaqueiros hayan

recreado su cosmología partiendo de elementos preexistentes, siendo el producto el resultado de un ejercicio progresivo de *bricolage leviStraussiano*. A pesar de su inclinación por esta última posibilidad suspende el juicio por falta de datos con los que se puedan comparar los suyos (p.353).

Pienso que se apunta aquí a una lúcida contrastación de la hipótesis que defiende sobre las peculiaridades vaqueiras. Creo que una comparación con otros materiales de los grupos circundantes llevaría posiblemente a la conclusión de que las singularidades de la cosmología vaqueira son menos radicales de lo que pudiera parecer. El que haya trabajado en zonas próximas a los concejos vaqueiros puede sospechar que incluso las peculiaridades de la vida vaqueira son variaciones, bastante especializadas, sobre unos condicionantes de subsistencia comunes en el occidente asturiano. En toda esa zona la ganadería tiene más importancia que la agricultura como la forma de vida. Sin llegar a la práctica de trashumancia los habitantes de esta zona recorren con sus ganados los caminos de los montes vecinales, cuando las condiciones de los prados próximos a los pueblos lo exigen y, en ocasiones, los sueltan durante largas temporadas en los puertos. Mi conocimiento de Los Oscos del occidente astur, avala esta consideración y ello me pareció así desde que tuve oportunidad de leer algunas de las publicaciones existentes sobre los vaqueiros, entre ellas las de María Cátedra. El paisaje que hoy ofrecen estos concejos, con una buena parte de las antiguas tierras de labor

transformadas en pastizales, indica bien a las claras que en determinadas condiciones demográficas y de mercado, la focalización hacia la gandería es inevitable. En este contexto, y sin restar importancia a las tecnologías de nuestro siglo, uno casi estaría tentado de afirmar que, si las condiciones externas no lo impidiesen, la especialización que asumieron en su día los vaqueiros no sería el pasado, sino el futuro de esta zona.

Sin embargo creo que es en el tema de las creencias en el que esta conexión entre los concejos vaqueiros y los no vaqueiros colindantes se confirma mejor. Sin negar ciertas peculiaridades, la mayor parte del material del mundo vaqueiro que aquí se nos descubre se reitera en los concejos vecinos, y el parámetro de la casa bajo la que María Cátedra lo trata sirve también en estos últimos de hilo conductor para entenderlos. Si esto es así *This world, other worlds* sería la confirmación más exhaustiva de la inconsistencia de teorías antiguas y de alguna que otra frivolidad moderna sobre los vaqueiros. Desde J. Uría Ríu y las obras anteriores de María Cátedra sabíamos que esto era así, ahora contamos con suficientes argumentos para defenderlo.

La autora habla en la introducción de que su decisión de ofrecer explícitamente el abundante material con el que trabaja tiene también la finalidad de que otros antropólogos lo retomen y reutilicen en investigaciones paralelas (p.26). Esta contrastación entre los materiales vaqueiros y otros de la áreas afines, además de ilustrarnos sobre el valor histórico de algunos mitos



étnicos, nos puede plantear problemas teóricos de gran interés. Por ejemplo el de las relaciones entre las formas de vida y las creencias, o más expresamente el del ritmo diferencial de los procesos de cambio dentro de las sociedades. La relativa flexibilidad y ambigüedad de los procesos cognitivos permite encontrarlos muy reiterados en configuraciones sociales que, aunque diferentes, se presentan en ocasiones como variaciones relativamente singulares a problemas de subsistencia paralelos.

En este sentido entiendo que la obra de María Cátedra no sólo es una buena culminación de su dedicación al estudio monográfico de una comunidad, y una aportación concluyente al llamado problema vaqueiro, sino también una aportación de materiales y recursos de investigación abiertos a la comparación y, en consecuencia, al desarrollo de la teoría antropológica.

JOSÉ LUIS GARCÍA GARCÍA



## L'ANICIU DE LA DESIGUALDÁ

Raymond C. Kelly. *Constructing Inequality. The Fabrication of a Hierarchy of Virtue among the Etoro*. The University of Michigan Press. Ann Arbor, 1993.

Ye ésti un estudiu perinteresante respeutu al problema de cuála ye la fonte de l'asimetría y la desigualdá social. L'autor amesta la recoleición de datos etnográficos con un fondu repasu a les teoríes antropolóxicques so la desigualdá. El so trabayu etnográficu fixolu R. C. Kelly ente los *Etoro*, un pueblu asitiáu na islla de Nueva Guinea, na rexón de Strickland-Bosavi (suroeste de Papúa-Nueva Guinea). Nos capítulos 1 y 2 estudiéense, respeutivamente, los aspectos contestuales (hestoria, otros grupos étnicos que s'alcuentren de llau) y económicos (estructures de producción y distribución) de los *Etoro*. Dáse-y en segundu capítulo especial importancia a la división del trabayu en cuantes al xéneru, mientres en terceru pasa l'autor al análisis del sistema de xerarquía moral, dibuxáu ente dos polos: el polu más altu ye'l de los

homes vieyos, mientras los bruxos tán en polu más baxu. Nos siguientes capítulos Kelly fai un detalláu estudiu de la distribución asimétrica del prestixu y la estigmatización. En capítulo caberu, el más llargu tamién, alcontramos la evaluación que l'autor fai de les distintes teoríes so la desigualdá, criticándoles en función de los sos datos etnográficos ya iguando nueves formulaciones teóriques pa ser a interpretar meyor esos fenómenos culturales.

Dende la época de la Ilustración la filosofía tien comu ún de los sos tópicos más granibles el tema de la igualdá y la desigualdá, un tema que ye mui difícil dar por escosáu, porque nun ye anguañu un tema namás teóricu, sinón que sigue siendo formientu de los esmolimientos de guei. Na lliteratura antropolóxica foi fonda la influencia de Marx y Engels, comu pue observase na obra yá clásica de Morton Fried (*The Evolution of Political Society*, 1967). Pero nos últimos tiempos los estudios so les sociedaes más simples interesárense más poles desigualdaes, xeneralmente al tener en cuenta la dixebra en cuantes al xéneru nestes sociedaes, que pola so supuesta igualdá. Asina, en Collier y Rosaldo ("Politics and Gender in Simple Societies", 1981) y en Collier (*Marriage and Equality in Classless Societies*, 1988) dizse que la desigualdá tien el so aniciu na práutica del matrimoniu, siguiendo la llinia de Meillassoux.

Afitándose nos sos datos, Kelly descalifica'l supuestu de Meillassoux de que seya'l control de los bienes del matrimoniu lo que fai posible'l poder de los más vieyos:

los mecanismos pa poder facese cola novia nun anicien dependencia de los nuevos respetu a los vieyos. El casu de los *Etoro* demostraría que la desigualdá nun ye una consecuencia necesaria de l'asimetría en cuantes al sistema económicu. Nun ye acertáu'l puntu de vista de Collier, porque en casu estudiáu por Kelly la desigualdá básica nun ye económica, sinón la desigualdá en cuantes al repartu del prestixu y la superioridá moral. Tampoco ta d'alcuerdu esti autor con otres teoríes de la desigualdá afitae en prestixu (comu, por exemplu, faen Ortner y Whitehead; "Introduction: Accounting for Sexual Meanings", 1981), porque escaecen la dixebrá que Kelly observa en dos sistemes: ún de xerarquía moral y otru de xerarquía de prestixu y estigma. Asina, la desigualdá nun s'afita nes formes de matrimoniu nin nes formes de producción, sinón na cosmovisión metafísica propia d'esa sociedá: *I have argued that the Etoro cosmological system that comprehends reproduction, the spiritual constitution of persons, and life-cycle transformation is the central locus for the production of inequality because constitutes the source of morally evaluated social differentiation pertaining to an ensemble of social categories* (p.522).

L'antropoloxía política de les caberes décadas tien planteaos fondos desafíos teóricos. Fai falta cuestionar y enxuiciar munchos llugares comunes y supuestos teóricos aniciaos cuantayá. Esta obra ye un bon intentu d'enfrentase con estes dificultaes y faer una aportación teórica valoratible a la lluz de la bayura etnográfica.

ROBERTO GONZÁLEZ-QUEVEDO



## MÉLANGES PIERRE SALMON

Thoveron, G. y Legros, H., eds. *MÉLANGES PIERRE SALMON. I. Méthodologie et politique africaines.* Civilisations, Revue Internationale des Sciences Humaines et des Civilisations Différents. Institut de Sociologie de l'Université Libre de Bruxelles, Vol. XL, n°2, Bruseles, 1993.

Thoveron, G. y Legros, H., eds. *MÉLANGES PIERRE SALMON. II. Histoire et ethnologie africaines.* Civilisations, Revue Internationale des Sciences Humaines et des Civilisations Différents. Institut de Sociologie de l'Université Libre de Bruxelles, Vol. XLI, Bruseles, 1993.

L'Institut de Sociologie de l'Université Libre de Bruxelles lleva años haciendo un llabor perinteresante y de gran valir científicu col asoleyamientu periódicu de la so revista CIVILISATIONS. Un exemplu de trabayu perbonu ye'l volume qu'espublizaren en 1992 so les

cultures del pan (*Du gran au pain*, Collection Ethnologues d'Europe, 2, Les correspondances de Civilisations). Ye perprestoso agora mentar los dos caberos volúmenes (XL y XLI) dedicaos a la carrera intelectual y docente de Pierre Salmon na Universidá Libre de Bruxelles. Amigos, colegas y ex-alumnos collaboren nestos dos llibros enllenos d'artículos so la cultura y la hestoria d'África, oxetu de los estudios del profesor agora homenaxeáu. Pierre Salmon tien tres sí una obra perfecta y grande, na qu'atopamos títulos comu *Le racisme devant l'histoire* o *Historia y crítica*, *Introducción a la metodología histórica*, espublizada en llingua castellana (Ed. Teide, Barcelona, 1972, 1978). Nes obres agora comentaes hai una bibliografía y una biografía de P. Salmon.

El primer volume ta empobináu a temes de metodoloxía y de política africanes. R. Devisch ("De l'altérité adverse á l'anthropologie en milieu Yaka") estudia les dificultaes metodolóxicques y epistemolóxicques que s'atopen en trabayu de campu, según les sos esperiencies ente los Yaka de Zaire, onde columbra la importancia del cuerpu comu referencia simbólica nes cultures orales en xeneral. De llau d'un interesante trabayu de Jan Vansina respetu a cómo la tradición oral fai una seleición ente les distintes versiones coles que reconstrúi la hestoria reciente apaecen otros estudios, dellos de calter sociolóxicu. Présllase'l volume con unos encamientos de Pierre Gourou ("A propós de *développement*") cuestionando delles idees de los occidentales respetu al porvenir de les otres cultures:



*ils devraient se convaincre que d'autres civilisations existent, et qu'elles offrent de grands obstacles au développement á l'occidentale* (p.310).

El segundu volume dedicase a temas d'hestoria y etnoloxía d'África. Hai trabayos de prehistoria y d'hestoria africana en xeneral, dellos especialmente empobinaos a la época colonial y a otros temas perinteresantes comu cuestiones d'identidá étnica o de corrimientos y penetración cultural en mapa africanu. N'estudiu de Luc de Heusch so aspectos relixosos de la rexón interllacustre de Ruanda vense les posibilidaes en cuantes a les aportaciones de l'antropoloxía a los análisis hestóricos. D. V. Joiris fai un prestosu análisis de los complexos sistemas rituales de caza de los pigmeos *Baba* en sur de Camerún, rituales nos que tien un aquel importante por demás la música y la xuntura colos espíritus de los antepasaos. En trabayu de Patrick Wymeersch so los *Turkana* (Kenis) obsérvense cómu una sociedá de pastores, con pocos contactos esternos antañu, tien que recurrir anguañu a camudamientos internos pola mor de les tresformaciones del mundu esternu y la seca de los años caberos.

En resume, estos volumes de *Mélanges Pierre Salmon* son un bon camín p'averase a esa realidá plural, suxerente y en dellos casos dramática del mundu cultural africanu.

ROBERTO GONZÁLEZ-QUEVEDO